

CAPITULO 13

La aventura de Pedro Saputo y los tres higos



Braulio Foz:

- ¡Oh! ¡Cuántas clases de ladrones hay en el mundo!
Hay ladrones con ropa de **pillos** y otros con elegante ropa de traje.
Unos roban en casa, cómodos y seguros y otros roban en la calle, en el campo, en los caminos ¡y hasta en los palacios!
Ahí es donde más ladrones hay...

Una **persona pilla** es una persona que engaña a los demás.

Pero de todos los tipos de ladrones que existen, los peores son los escritores.
Escritores que presumen ser personas honradas y luego roban historias y cuentan mentiras a todo el mundo.

Te tengo que advertir, querido lector, que la historia que vas a leer en este capítulo la ha escrito diferente un **escritor extranjero**. Ese escritor se ha inventado un personaje que le roba el protagonismo al gran Pedro Saputo en esta aventura que os voy a contar.

En Almodévar, cerca de la Ermita de la Virgen de la Corona, había una higuera que nunca daba frutos.
Pero aquel año, cuando Pedro estaba en Santolaria La Mayor, la gente de Almodévar vio tres higos en la higuera.
Eran tres higos hermosos y redondos.

Los vecinos y vecinas de Almudévar creían que eran frutos especiales y mágicos. El alcalde y varios hombres importantes de Almudévar, decidieron enviar los tres higos al rey de España. Querían demostrar al rey que eran hombres **leales**.

Alcalde de Almudévar:

- Vamos a comprar una cesta para llevar los higos. Quiero que la cesta la fabrique el mejor **cestero** de Huesca.

La cesta tiene que tener tres huecos diferentes.

Un hueco para cada higo.

Y quiero que sea una cesta **mullida**, para que los higos no se estropeen durante el viaje.

Después de decir esto en voz alta, el alcalde miró a Pedro, que había llegado a Almudévar hace un rato.

Pedro Saputo:

- Tú, Pedro Saputo, llevarás la cesta al rey. Ya conoces Madrid y el palacio real.

Eres una persona importante.

A ti te harán caso.

Voy a escribir una carta para que la lea el rey.

La **lealtad** es ser fiel a alguien al que se respeta.

El **cestero** es la persona que hace y vende cestas.

Algo **mullido** es algo suave sobre lo que se apoyan otros objetos o personas.

Todo el mundo aplaudió esa idea.

El alcalde le dio dinero a Pedro para el viaje.

Pedro preparó su equipaje

y se marchó de Almudévar para ir a Madrid, otra vez.

Durante el camino, Pedro hablaba solo en voz alta.

Pedro Saputo:

- **Anda, que estos vecinos y vecinas mías...**

Me envían a Madrid para darle tres higos al rey...

Llego al palacio real, me presento y luego...

¿qué hago?

¿Qué le digo a los cortesanos y cortesanas del rey?

Hola, buenas tardes.

Soy Pedro Saputo y quiero ver al rey.

Vengo de Almudévar y le traigo tres higos...

¡Se van a reír de mí y de mi pueblo!

Tengo que pensar en hacer o decir algo
para que me tomen en serio a mí y a mi pueblo.

Pedro se pasó cuatro días haciendo lo mismo:

caminar y pensar.

Al final se le ocurrió un plan.

Pedro dice esta frase porque cree que sus vecinos y vecinas han hecho una tontería: enviar tres higos al rey como si fuera un regalo mágico.

Pedro recordó a la gente del palacio real:
gente que solo hacía bromas y contaba chistes.
Era difícil que respetasen a Pedro
llevando tres higos desde Almudévar.
Así que decidió hacer reír a los cortesanos y al rey.
Y así conseguiría que lo respetaran.

Ese día llegó a Alcalá de Henares.
Mirando la cesta con los higos, dijo:

Pedro Saputo:

- Bueno, para lo que tengo pensado hacer,
lo mismo son tres higos que dos higos.

Y después de decir esto,
Pedro se comió un higo y siguió su camino.

Llegó a la **Venta del Espíritu Santo**
y volvió a mirar la cesta de los higos.

Pedro Saputo:

- Y, bueno, lo mismo es un higo que dos higos.

Y al decir esto, se comió otro higo.

Al final, Pedro llegó al **parque del Buen Retiro**
y vio que se acercaba al palacio real.
Como tenía muy bien pensado su plan,
caminó hacia el palacio sabiendo que todo iría bien.

Dos guardias del palacio estaba en la puerta.
Pararon a Pedro con la mano y uno de ellos dijo:

Guardia del Palacio Real:

- ¡Alto!
- ¿Quién eres y qué quieres?

Pedro Saputo:

- Soy un vecino de Almudévar.
Traigo un regalo para **Su Majestad el Rey.**

Guardia del Palacio Real:

- ¿Un regalo?

Pedro vio a varios cortesanos al otro lado de la puerta.
Estaban escuchando a Pedro y el guardia.
Pedro aprovechó para hablar más alto
y llamar todavía más su atención.

Pedro Saputo:

- ¡Un regalo muy especial!
- ¡La cosa más maravillosa que vais a ver!

El guardia dejó pasar a Pedro al palacio.
Los cortesanos y cortesanas se le echaron encima.
Querían saber qué era ese regalo tan maravilloso.

Esta expresión se utiliza como muestra de respeto y grandeza. Se utiliza para hablar de personas de la realeza.

Cortesanos y cortesanas:

- ¡Enseñanos el regalo!
- ¡Dinos que traes ahí!

Pedro Saputo:

- Primero lo tiene que ver Su Majestad el Rey.
Luego lo veréis vosotros y vosotras.

Ahora dejadme pasar que tengo prisa.

Vengo de lejos y no tengo mucha paciencia.

Pero los cortesanos y cortesanas querían divertirse y seguían insistiendo a Pedro para saber qué traía al rey.

Pedro Saputo:

- A ver, **polillas**, dejadme en paz.
No me molestéis que, como me enfade,
voy corriendo hacia Su Majestad el Rey,
**le cojo la espada real
y os mando a por almas de alquiler,
porque os quedaréis sin alma.**

Cortesano:

- ¡Oh!
¿Habéis oído?
¡Qué loco tan divertido!
Pareces un **bufón**.
Vamos a llevarte con Su Majestad el Rey.
Seguro que le haces reír.

En esta ocasión, polillas no es un insecto. Pedro utiliza esta palabra para insultar a los cortesanos y cortesanas. Quiere decir que son como unos bichos pesados.

Pedro amenaza a los cortesanos y cortesanas con matarlos con la espada del rey si no le dejan tranquilo.

Un **bufón** es lo mismo que un payaso que hace reír a la gente.

Pedro entró en la sala donde estaba el rey.
Iba acompañado del grupo de cortesanos y cortesanas.

Pedro Saputo:

- **Mi rey.**
Traigo un regalo para ti.

En esta carta que te doy,
leerás qué es lo que te traigo
y de dónde vengo.

Pedro le dio la carta al rey.
El rey leyó el contenido de la carta y dijo:

Su Majestad el Rey:

- Vienes de Almudévar.
Y me traes tres higos ¿eh?

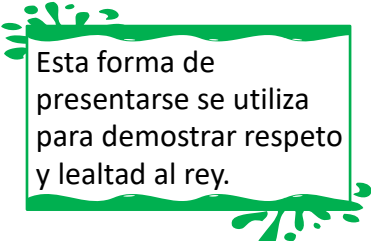
Pedro Saputo:

- Así es, mi rey.
Están en esta cesta.

Pedro le dio la cesta al rey,
que la cogió con cuidado.
El rey abrió la cesta y solo vio un higo.
Sorprendido, preguntó a Pedro:

Su Majestad el Rey:

- Aquí solo hay un higo.



Esta forma de presentarse se utiliza para demostrar respeto y lealtad al rey.

Pedro Saputo:

- Pues un higo hay, entonces.

Su Majestad el Rey:

- Pero en la carta dice que hay tres higos.

Pedro Saputo:

- Pues tres higos hay, entonces.

Su Majestad el Rey:

- A ver...

La carta dice que me traes tres higos
¡y en la cesta solo hay uno!

Pedro Saputo:

- Ah, claro, claro.

Es verdad.

Eso es porque en el camino hasta aquí
yo me he comido los dos higos que faltan.

Su Majestad el Rey:

- ¡Te los has comido!

Pero ¡¿cómo has hecho eso?!

Pedro Saputo:

- Pues muy fácil, mi rey.

Lo he hecho así...

Y mientras Pedro decía la última frase se acercó a la cesta que tenía el rey en las manos y cogió el último higo para metérselo a la boca.

Los cortesanos y cortesanas al principio se quedaron callados. Pero, a los pocos segundos, todos se empezaron a reír. Les había gustado mucho la broma que le había hecho al rey. Pedro sabía que todos se iban a reír.

El rey, que se había quedado muy sorprendido, también se hecho a reír al poco rato. Felicitó a Pedro Saputo por la broma y le dijo:

Su Majestad el Rey:

- Ha sido una broma muy divertida. Por cierto, ¿cómo te llamas?

Pedro Saputo:

- Me llamo Pedro Saputo.

Su Majestad el Rey:

- Pues bien. Pedro, quédate varios días aquí en el palacio real. No salgas sin que te lo diga yo y pide lo que quieras a quien quieras.

Su Majestad el Rey:

- ¡Ya me habéis oído, cortesanos y cortesanas!
Tenéis que atender bien a este hombre tan gracioso.
Todo lo que necesite, se lo dais.

La gente de palacio creía que Pedro era un bufón porque hacía bromas, chistes y entretenía a todos. Pero muchas personas también se dieron cuenta de que Pedro era muy inteligente y sabía muchas cosas.

Las damas de palacio le querían mucho.
Se reían y jugaban con él.

Y Pedro sacaba todo el partido que podía, que no era poco.

Algunas damas conocieron más a Pedro y vieron que era más sabio de lo que parecía. Esas mujeres lo querían todavía más y tenían conversaciones con él sobre otros hombres y mujeres del palacio.

El rey también se dio cuenta de que Pedro era muy sabio. Un día, invitó a Pedro a comer con él. Había preparada una mesa muy larga con mucha comida y bebida.

Esta expresión significa que Pedro hacía felices a las damas de palacio y ellas se lo agradecían con favores.

Su Majestad el Rey:

- Mira qué mesa Pedro.
Toda la comida es de diferentes partes de España.
No hay ningún alimento de fuera del país.
¿Crees que habrá algún otro rey en el mundo
con tantos **manjares** de su país encima de la mesa?

Un **manjar** es un alimento que está muy bueno.

Pedro Saputo:

- Creo que no, mi rey.
España es el reino con más alimentos del mundo.
Tenemos muchos tipos de alimentos
y de muy buena calidad.

Y, aunque la mesa está llena de buenos alimentos,
faltan algunos que yo sí que tengo cuando quiero
y son también manjares.
Incluso más ricos que algunos que veo aquí.

Su Majestad el Rey:

- ¿Así?
¿Qué manjares faltan en mi mesa?

Pedro Saputo:

- Muchos.
Y todos son de mi tierra: Aragón.
Por ejemplo, mi rey no come pan de Andorra y Huesca.
¿A qué no?

Su Majestad el Rey:

- No.

Pedro Saputo:

- Pues yo sí.
Y tampoco comes carnero de Monegros.

Su Majestad el Rey:

- No.

Pedro Saputo:

- Pues yo sí.

¿El rey de España ha probado las truchas
de los ríos Cinca y Troncedo?

Su Majestad el Rey:

- Pues no, la verdad.

Pedro Saputo:

- Pues yo sí.
Y supongo que tampoco habrás probado los nabos de Mainar.

Su Majestad el Rey:

- No.

Pedro Saputo:

- ¿Y el cardo y la escarola de Alcañiz?

Su Majestad el Rey:

- No lo sé, la verdad...

Pedro Saputo:

- Yo sí.

Son muy sanas y están muy ricas.

Como tantas otras cosas de mi tierra:

- el queso de Tronchón,
- el aceite de Fornos,
- las uvas de Ráfales,
- las cerezas de Monzón y Torre del Conde,
- los higos de Maella,
- las granadas de Fraga,
- las aceitunas negras y curadas de la **Tierra Baja**
- y hasta el agua del río Gállego o del río Cinca.

Su Majestad el Rey:

- ¿Qué tal está el agua de esos ríos?

Pedro Saputo:

- Es agua estupenda para beber.
Es agua muy limpia, clara y suave.

Las personas la beben del río con sus manos
y nadie sufre enfermedades después de bebérsela.

Su Majestad el Rey:

- **Vaya, vaya...**

Todo esto está muy bien Pedro,
pero no has nombrado ningún buen vino.

Esta es una expresión de asombro que se utiliza cuando algo te sorprende.

Pedro Saputo:

- Tienes razón.

En Aragón hay vinos muy buenos,
pero los de Andalucía son los mejores.

Aun así, la gente de Aragón
también hacemos buen vino.

La próxima vez te traeré vino
del campo de Cariñena.

¡Ya verás que vino tan bueno!

Su Majestad el Rey:

- **Bueno, me alegro de que mi reino de Aragón sea un paraíso de la tierra por su comida.**

Algunos alimentos que decías ya los había oído.
Incluso algunos los he comido aquí, en mi mesa.

Son alimentos muy sabrosos y buenos,
pero creo que has exagerado un poco.

El rey muestra respeto por Aragón y su buena comida, pero piensa que Pedro ha exagerado un poco.

Pedro Saputo:

- No he exagerado, mi rey.

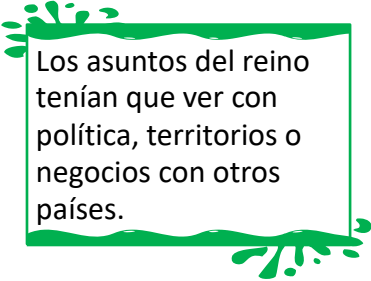
Te aseguro que en Aragón hay mucha calidad.
Los aragoneses y aragonesas cultivan la tierra,
cuidan los animales y trabajan los alimentos
con mucho esfuerzo y amor.

¡En Aragón queremos ser los mejores
y servir lo mejor posible a nuestra tierra
y a nuestro rey!

Pedro dijo la última frase muy serio y con firmeza.
El rey estaba muy contento con lo que escuchaba.
Cada vez confiaba más en Pedro.
Lo apreciaba tanto que lo invitaba a su despacho
para pedirle consejos sobre **asuntos del reino.**

Pasaban los días y Pedro veía la vida en el palacio real.
Todo el mundo quería aprovecharse del rey.
Sobre todo los ministros, consejeros
y algunos cortesanos.
Siempre decían mentiras.

Pedro veía que los peores enemigos del país
estaban dentro del palacio real,
engañando y mintiendo al rey.
Quería expulsar a todos de allí,
pero estaba solo y no tenía ganas de peleas.



Los asuntos del reino
tenían que ver con
política, territorios o
negocios con otros
países.

Así que, un día, cansado de estar en palacio,
habló con el rey:

Pedro Saputo:

- Mi rey.
Me gustaría volver a Aragón, si te parece bien.

Hace un año le prometí a la Virgen del Pilar
que volvería a Zaragoza.

Dentro de unas semanas son las **fiestas del Pilar.**

Su Majestad el Rey:

- ¡Oh! Qué pena.
Has sido un buen hombre, Pedro.

Por supuesto que puedes ir a tu tierra.
Tengo envidia de los aragoneses y aragonesas
por tener tan cerca a nuestra señora la Virgen del Pilar.

Vete cuando quieras,
pero avísame con tiempo.
Quiero que lleves unas cartas mías
al capitán general y **virrey** de Aragón.

Pedro Saputo:

- Mi rey, me gustaría irme mañana mismo.
No necesito quedarme más tiempo aquí.

El **virrey** es la persona que gobierna un lugar concreto en nombre del rey. Por ejemplo, el virrey de Aragón, gobierna en el territorio aragonés en nombre del rey.

Su Majestad el Rey:

- Está bien.
Vete mañana cuando quieras.
Escribiré hoy esas cartas.

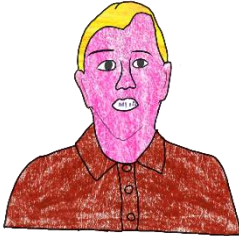
Siempre que quieras volver por aquí,
serás bienvenido.
Cualquier cosa que necesites,
pídemela y te la daré.

Pedro agradeció las palabras del rey
y **besó su mano.**

Se despidió de algunos amigos y amigas
que había hecho en el palacio real.
Cogió su equipaje, las cartas del rey
y salió del palacio real, en dirección a Zaragoza.

El besamanos es una forma de saludar a una persona. Como el nombre indica, el saludo consiste en besar el dorso de la mano. Era un saludo que se utilizaba en ceremonias de la realeza.

INFORMACIÓN DE JOSÉ LUIS:



Hans Jakob Christoph Von Grimmelshausen

fue un escritor que nació en Alemania en el año 1621 y murió en el año 1676.

Fue un escritor muy importante y escribió la novela picaresca “Simplicius Simplicissimus”.

En esta obra cuenta una historia parecida a la de este capítulo, pero con ojos de vaca muy sabrosos, en vez de higos.

La **Venta del Espíritu Santo** era un lugar muy conocido en Madrid, porque había merenderos para los ciudadanos y ciudadanas.

Es un sitio que está muy cerca de la plaza de toros de “Las Ventas”.

El **parque del Buen Retiro** o parque del Retiro eran los jardines del palacio real hace años.

Hoy en día es un parque muy grande en el centro de Madrid que tiene edificios, esculturas, fuentes, plantas, árboles y lagos que se pueden visitar.

La **Tierra Baja** es como se llamaba al Bajo Aragón, que es una zona de la comunidad autónoma de Aragón en la que hay varias comarcas: Bajo Aragón, Bajo Martín, Andorra-Sierra de Arcos, Bajo Aragón-Caspe, Matarraña y Ribera baja del Ebro y otros pueblos.

Las **fiestas del Pilar** son en octubre. El 12 de octubre de cada año se celebra el día de la Hispanidad y de la Virgen del Pilar. Es la patrona de España en la religión cristiana.